

# A Miguel de Cervantes, en el

## 400 aniversario de su muerte

Por Julio Arnaíz

En un lugar de La Rioja del que sí quiero acordarme, donde nace el castellano, cuatrocientos años hace de la muerte de escritores como Miguel de Cervantes y cuatro siglos también de Willian Shakespeare, el gran escritor inglés autor del Hamlet y Macbeth y de Romeo y Julieta el inspirador y padre y en España se celebran epopeyas similares con diversas conferencias y no pocos homenajes a dos grandes literatos de renombre universales que vivieron a la vez sucesos descomunales. Don Quijote de La Mancha el gran caballero andante que enterró a Amadís de Gaula y de Hircania a Felixmarte, nata y flor de caballeros en cuyo espejo fijarse, también a Pentapolín, el de celada de encaje y al falso de Avellaneda llamado Alonso Fernández cuando quiere pelear y llámase Alvaro Tarfe, al Caballero del Bosque..., y a muchos más enterrase si le dejan la Justicia de su brazo gobernarse. ¡Ojalá vuelva de nuevo como caballero a armarse y vuelva como solía que buena falta nos hace! Príncipe de los Ingenios y de las letras su vate es la vida de leyenda de don Miguel de Cervantes de una profundidad tal que amedrenta a sus rivales hasta el punto de gozar de rencillas personales, no sólo Lope de Vega, incluso los siete pares de escritores renombrados gloriosos y universales.

La batalla de Lepanto los siglos la vieron grande, pero no pudieron de la su cabeza quitarle esos pensamientos nobles que acompañan a los grandes, y le segaron la mano que menos falta le hace para escribir el Quijote, las Novelas Ejemplares y muchos otros trabajos que los nobles le encargasen, aunque el trabajo mayor de todos cuantos le hacen sea escribir El Quijote como caballero andante, aunque no parece sino que sea el mismo Cervantes el que acomete aventuras de gran locura e inmortales que están en mente de todas las personas semejantes: la justicia y libertad de nuestro tiempo son males, por ellas solas luchó y hasta su vida entregase si el valor del fuerte brazo a aplicarlas no bastase. Y en Logroño no nos tocan aventuras de gigantes y no hay molinos de viento ni episodios comediantes pero hay un "León Dormido" que se nombra en un pasaje cuando van a Barcelona ya bien entrada la tarde y acometen la batalla y otro entuerto que desfacen, y entran por El Revellín y por el río Ebro salen caminito de Navarra caminando van errantes Sancho Panza, don Quijote, sobre el rucio y Rocinante, ¿había Puente de Piedra?, de esa cosa ¿qué se sabe?, ¿que había Puente Mantible?, eso puede asegurarse, Caballero, de la Rosa, Francisco es López de Zárate que glosó en silvas preciosas aventuras tan dispares

que pasaron por aquí estas gentes importantes. En esta tierra riojana, donde nuestro idioma nace don Quijote está presente y presente está Cervantes, que lo mismo uno que otro nos llevan en su lenguaje y bien con la poesía, "enfermedad incurable", bien con cuantas ocurrencias y sus muchos disparates hacen posible tener sueños internacionales. El cautiverio en Argel, la prisión que atormentase al cerebro más activo de las cabezas mundiales, fue recaudador de impuestos, también visitó la cárcel llevó una vida azarosa y viajó por todas partes, por eso decir no quiere de La Mancha sus lugares para que todos los pueblos se puedan sentir iguales. ¡Qué más dará!, digo yo el sitio de que se trate, y a quién le habrá de importar, cuando lo que vale...Vale.



N. de R: Aunque el amigo Julio sitúa al Quijote en Logroño, lo cierto es que no aparece por La Rioja. Sin embargo, en el capítulo XV tiene un encuentro con vecinos de la camerana Yanguas, localidad perteneciente a nuestra comarca en aquellos tiempos en que era mucho más amplia, pero eso es otra historia.